

Entre la dimensión física y la afectiva: forma y función del diminutivo en toba (guaycurú)

Paola Cúneo

<pcuneo@gmail.com>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
y Universidad de Buenos Aires (UBA)

Resumen

El propósito de este trabajo es estudiar los aspectos morfosintácticos y semánticos de las formas diminutivas en la lengua toba (familia Guaycurú, región del Gran Chaco), desde la perspectiva tipológica de la morfología evaluativa. El diminutivo en esta lengua constituye un rico y complejo campo de interés, ya que abarca tanto morfología derivacional como recursos sintácticos, involucra diversas clases de palabras y comprende una amplia gama de significados que van desde el concepto básico de 'tamaño pequeño' hasta las nociones de 'familiaridad' o 'afecto'; así también se destaca por su función de individuación o 'partitivo'. Las formas de diminutivo se encuentran especialmente ligadas a procesos de lexicalización y a fenómenos de categorización nominal.

Palabras clave: diminutivo, morfología evaluativa, toba, Guaycurú.

Abstract

The purpose of this paper is to analyse the morphosyntactic and semantic aspects of the diminutive forms in the Toba language (Guaycuruan family, spoken in the Gran Chaco region), from the typological perspective of evaluative morphology. The study of the diminutive in this language constitutes a rich and complex field of interest, since it comprises both derivational morphology and syntactic means, and embodies a great range of meanings from 'small size' to the notions of 'familiarity' or 'affection'; diminutive forms also function as individuation or partitive. Diminutive is also linked to lexicalization and nominal categorization.

Keywords: diminutive, evaluative morphology, Toba, Guaycuruan.

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es estudiar los aspectos morfosintácticos y semánticos de las formas diminutivas en la lengua toba (familia Guaycurú, región del Gran Chaco).¹

La categoría de diminutivo se incluye dentro de lo que algunos autores denominan ‘morfología evaluativa’ (Stump 1993; Bauer 1997; Grandi 2002; entre otros) dado que comprende la codificación de los rasgos de tamaño y afecto emocional positivo / negativo, y expresa un tipo de evaluación sobre los referentes o la audiencia de acuerdo a los juicios de los hablantes. Por su carácter evaluativo, esta categoría involucra no solo los niveles morfosintáctico y semántico de la lengua, sino también el pragmático-discursivo, dado que puede señalar o crear contextos discursivos, o revelar aspectos de la organización social.

Para nuestra descripción, tomamos como marco de trabajo los estudios que han abordado el fenómeno desde una perspectiva tipológica. Por un lado, aquellos que se centran en el componente morfológico (Scalise 1986; Stump 1993; Bauer 1997; Grandi 2002; Grandi y Montermini 2005); por otro, aquellos que estudian su polisemia y complejidad semántica (Jurafsky 1996; también Grandi 2002). Así también, tenemos en cuenta una perspectiva diacrónica que da cuenta del origen de la morfología evaluativa (Heine y Kuteva 2002; Grandi 2005, 2011; Matisoff 1992, para las lenguas tibeto-burmanas).

En toba, el estudio de las formas ligadas a la noción de diminutivo constituye un rico y complejo campo de interés, ya que abarca tanto morfología derivacional como recursos sintácticos, involucra diversas clases de palabras (principalmente nombres, así como también demostrativos, pronombres personales, adverbios e incluso verbos descriptivos), y comprende una amplia gama de significados que van desde el concepto básico de ‘tamaño pequeño’ hasta las nociones de ‘familiaridad’, ‘intimidad’ o ‘afecto’; así también se destaca por su función de individuación o ‘partitivo’. Las formas de diminutivo se encuentran especialmente ligadas a procesos de lexicalización y constituyen un recurso preferido en la conformación de nombres de animales codificando los significados de ‘especie de menor tamaño’ o ‘tipo de (animal)’.

Algunas de las características tipológicas de la lengua toba,² relevantes para el presente trabajo, son las siguientes. La lengua presenta tendencia a la polisíntesis y a la aglutina-

1. Una versión previa –inédita– de este trabajo fue presentada en el *III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas*, San Carlos de Bariloche, 15 al 17 de mayo de 2013. La investigación se desarrolló en el marco del proyecto de beca posdoctoral (CONICET, 2012-2014) titulado *Morfología evaluativa: aspectos morfosintácticos, semánticos y discursivos de los aumentativos y los diminutivos en toba (guaycurú)*.
2. La lengua toba (*qom lʔaʔtaqa*) pertenece a la familia lingüística Guaycurú, junto con el pilagá, el mocoví y el caduveo, y las ya extintas abipón y mbayá. El grupo toba está compuesto por aproximadamente 70.000 personas (de las cuales solo alrededor de la mitad habla y ʔo entiende la lengua indígena, ECPI 2004-5), que habitan mayoritariamente en la región del Gran Chaco, en las provincias argentinas de Chaco, Formosa y Salta, en el sudeste de Bolivia y en las cercanías de la localidad de El Cerrito en Paraguay. Como consecuencia de procesos migratorios, los tobas viven también en asentamientos permanentes próximos a las grandes ciudades.

ción, y posee una rica morfología derivacional. El orden básico –aunque flexible– de los constituyentes es AVO y VS. La lengua distingue entre nombres alienables e inalienables, y exhibe marcación en el núcleo en las frases posesivas. El nombre puede presentar marcas morfológicas de poseedor, número y género. En esta lengua, el género es un rasgo léxico inherente. Los nombres compuestos conforman unidades fonológica, morfológica y semánticamente autónomas. La morfología verbal evidencia rasgos de una lengua activo-inactiva, y presenta tres conjuntos de marcadores pronominales dependientes: activo, medio e inactivo (Messineo 2003). El verbo no presenta marcación de tiempo y modo gramatical, pero exhibe distinciones aspectuales y también sufijos de dirección y locación. Si bien la lengua se caracteriza por la ausencia de una clase definida de adjetivos, es posible reconocer dos categorías «intermedias» entre nombres y verbos, que codifican cualidades o atributos de los referentes (Messineo 2008). Como el resto de las lenguas guaycurúes, el toba presenta un sistema cerrado de seis clasificadores demostrativos que se anteponen a los nombres y que combinan rasgos configuracionales (forma y posición) con deixis (proximidad, movimiento y ausencia) (Klein 1978; Messineo 2003).

Entre las descripciones previas sobre la lengua toba, Klein (1978: 141), Buckwalter (1980), Messineo (2003: 110-1) y Censabella (2002: 271-272) mencionan escuetamente la categoría de diminutivo y describen únicamente uno de los recursos que aquí presento. Realizo un esbozo general de la morfología evaluativa en toba que se publicará en Cúneo (2014).

Los datos del toba presentados en este artículo provienen en su mayoría del dialecto *dapigemlʔek*,³ y fueron recogidos personalmente en sucesivos trabajos de campo (2002 hasta la fecha) con hablantes residentes en la provincia de Chaco (en la región noroccidental: Castelli, El Colchón, El Espinillo y la zona cercana al río Bermejo) y en la localidad de Derqui (Provincia de Buenos Aires). Se explicita en los ejemplos cuando los datos provienen de otras variedades dialectales.

Los datos fueron obtenidos, por un lado, mediante la elicitación de emisiones con hablantes nativos, para lo cual se elaboraron encuestas *ad hoc* y se adaptaron –teniendo en consideración el contexto etnográfico chaqueño– cuestionarios específicos (Grandi s/f). Por otro lado, los datos provienen también del registro de discurso espontáneo así como de un corpus textual, que fue en parte recogido personalmente y en parte obtenido colectivamente en talleres de intervención así como en trabajos en colaboración. Finalmente, nos basamos en un corpus de aproximadamente 1.000 nombres de plantas y animales, que fue el foco de mi trabajo previo en la lengua en el dominio etnobiológico (Cúneo 2013).

3. En las provincias de Chaco y Formosa, Messineo (2003) reconoce cuatro grandes áreas etnodialectales, es decir, zonas lingüísticas homogéneas que se corresponden, en parte, con parcialidades que se autoidentifican como grupo: *dapigemlʔek* (noroeste), *noʔolgaGanaq* (centro norte), *lʔañaGashek* (centro-sur), y *takshék* (sureste).

- (2) *pyoG-ole-k*
perro-DIM-M
'perrito'
- (3) *n-mik-ole-k*
POS4-nariz-DIM-M
'naricita'
- (4) *n-wik-ole*
POS4-violín.toba-DIM
'violincito' (de tamaño pequeño)
- (5) *maate-ole*
mate-DIM
'matecito'

Como observamos, los nombres diminutivizados mediante *-ole* presentan flexión para género (el valor marcado es el masculino mediante el sufijo *-k*), que es transparente al género de la base. En cuanto al número, el sufijo diminutivo plural masculino es *-olqa*. La forma femenina es invariable en plural. El conjunto de las formas flexionadas se consigna en la tabla 1.

TABLA 1
Diminutivo -ole: género y número

	F	M
SG	<i>-ole</i>	<i>-ole-k</i>
PL	<i>-ole</i>	<i>-ol-qa</i>

Además de la dimensión física y espacial, *-ole(k)* expresa también valores afectivos:

- (6) *la? ya-qay-ole...*
saludo POS1-hermano-DIM
'Hola, hermanita...' (la hermana no es joven ni pequeña)
- (7) *ena na ña-?alw-ole-k*
DEM DD POS1.AL-tierra-DIM-M
'esta es mi tierrita (=lugar donde vivo)'

En ocasiones, puede resultar difícil determinar entre el uso descriptivo (tamaño pequeño) y el uso cualitativo (expresión de afecto).⁵ No obstante, según nuestros datos, la

5. La distinción entre la dimensión descriptiva y cualitativa corresponde a Grandi (2002 y posteriores), que propone organizar los valores semántico-funcionales tradicionalmente considerados como evaluativos

interpretación afectiva parece ser la función privilegiada en el área dialectal que comprende las cercanías a la localidad de El Espinillo (grupo *dapikoshek*). La alta frecuencia de uso de formas de diminutivo caracteriza –según los mismos hablantes– su «forma de hablar». No obstante, se necesita un estudio dialectal para arrojar luz sobre estas afirmaciones.⁶

Los sufijos diminutivos en toba pueden modificar la semántica de las bases cuando se adjuntan a nombres abstractos (8) o no contables (9), que pueden resultar en un nombre concreto y contable luego de la aplicación del diminutivo.

- (8) *qom l-ʔaqtak-ole-k*
 toba POS3-palabra/idioma-DIM-M
 ‘palabrita (= que tiene pocas letras)’

- (9) *zi toG-ole-k*
 DD arena-DIM-M
 ‘el campito (arenoso)’

Para explicar este cambio semántico, la diminutivización podría ser analizada como un mecanismo de individuación, que demanda referencialidad (cf. la discusión en Jurafsky 1996; Bauer 1997: 552-4).

El sufijo diminutivo *-ole* no se restringe a bases nominales, sino que puede adjuntarse también a otras clases de palabras, como los nombres derivados atributivos (10)-(11) y los verbos «descriptivos» (Messineo 2008) (12)-(13):

- (10) *on-aG-ay-k-ole-k*
 bueno/lindo-NMZ-ATR-M-DIM-M
 ‘¡(qué) lindito! (= algo pequeño)’ (expresión de admiración)

- (11) *choGo-day-k-ole*
 recibir.compasión-ATR-M-DIM
 ‘pobrecita...’ (expresión de lástima)

- (12) *qadan-t-ole-k na pan layi*
 duro-CONT-DIM-M DD pan porción
 ‘durito el pedazo de pan’ (=la porción de pan es de tamaño pequeño)

- (13) *anaʔana dadal-ole*
 DEM verde-DIM
 ‘esta [está] verdécita’ (=la fruta inmadura es pequeña)

(BIG, SMALL, GOOD, BAD) en estos dos ejes. Mientras el eje descriptivo (BIG, SMALL) puede referir a una propiedad física, objetiva y verificable de las entidades, el cualitativo (GOOD, BAD) refiere a la cualidad de las entidades subjetivamente percibidas por los hablantes.

6. Según nuestros consultantes, la denominación *dapikoshek* remite a un grupo –que se incluye dentro de los *dapigemʔek*– de cerca de 20 familias que viven en las cercanías (a 1 km aproximadamente hacia el NO) de la localidad de El Espinillo (Chaco).

En los últimos tres ejemplos, se observa que el significado del diminutivo se transfiere al argumento nominal explícito o presupuesto (el pan, la fruta).

Aunque documentamos una única ocurrencia de *-ole(k)* adjuntado sobre una base verbal (en un relato que corresponde a una variedad hablada en la zona E de la provincia del Chaco), el ejemplo da cuenta de la maleabilidad de este sufijo diminutivo:⁷

- (14) *seʔeso ʔetta-igi-ole-k*
 DEM 3.alumbrar-LOC-DIM-M
 ‘eso [refiere a una estrella] estaba encendidito’ (variedad *takshék*)

Así también –aunque de manera limitada–, el diminutivo se adjunta a adverbios de tiempo señalando o bien un lapso temporal breve (15) o bien inminencia en el futuro (16):

- (15) *kadaʔak-ole-k ʔi-mateec*
 por.un.rato-DIM-M 1ME-descansar
 ‘voy a descansar un ratito’

- (16) *nagi-ole-k*
 hoy-DIM-M
 ‘hoycito’ (=ahorita, dentro de poco tiempo)

Finalmente, el sufijo *-ole(k)* puede aplicarse a pronombres personales independientes. En (17), posee el valor de partitivo: ‘una parte de / pocos de’ (puede poseer también una función afectiva, cf. ejs. (42)(44)):

- (17) *nache qomiʔ-ol-qa*
 NX 1PL.PRON-DIM-PL
 ‘Entonces [somos] nosotritos’ (=‘pocos’) (Tola y Cúneo 2013: 329)

Según Grandi (2005: 192), los sufijos evaluativos pueden ubicarse en un «área gris» entre la derivación y la flexión, dado que algunas de sus propiedades son típicamente derivacionales (cambian la semántica de la base, permiten aplicaciones iterativas, no son pertinentes para la sintaxis) mientras otras son típicamente flexivas (no cambian la categoría sintáctica de la base). De hecho, la morfología evaluativa puede ser derivacional en algunas lenguas (como en las lenguas indoeuropeas) y flexiva en otras (por ejemplo, en las lenguas bantúes cf. Mufwene 1980). En cuanto a la interacción con la categoría flexiva de número, por ejemplo, el plural aparece en toba generalmente marcado dos veces, antes y después del diminutivo (cf. Bauer 1997: 545 y ss. para ejemplos en otras lenguas):

- (18) *i-taʔa-l-ol-qa* (19) *y-ateʔe-l-ole*
 POS1-padre-PL-DIM-PL(M) POS1-madre-PL-DIM(PL.F)
 ‘mis padrecitos’ ‘mis madrecitas’

7. Si bien no podemos determinar el valor semántico preciso en este caso, su función podría ser discursiva.

Algo semejante ocurre con respecto al género (el género marcado es el masculino), tanto en bases simples (20) como derivadas (21):

- | | |
|--|--|
| (20) a. <i>y-al-ole</i>
POS1-hijo-DIM
'mi hijita' | b. <i>y-al-k-ole-k</i>
POS1-HIJO-M-DIM-M
'mi hijito' |
| (21) a. <i>nkol-oG-oy-ole</i>
roncar-NMZ-ATR-DIM
'roncadorcita
(=bebé que ronca mucho)' | b. <i>qook-ay-k-ole-k</i>
comer-ATR-M-DIM-M
'comiloncito
(=bebé comilón)' |

En el ejemplo (21), el significado de diminutivo se aplica al atributivo y remite al nominal que realiza la acción (connota un bebé); no diminutiviza el proceso expresado por el verbo de la base.

Finalmente, observamos que la morfología evaluativa parece estar especialmente ligada a procesos de lexicalización (por ejemplo, en español *rata* > *ratón*; en italiano *spago* 'cuerda' > *spaghetti*, etc. cf. Bauer 1997: 540, 551). En toba, los siguientes constituyen términos de uso muy frecuente y en algunos casos denominan roles sociales culturalmente destacados, como *nogotolek* 'niño', *qa?añole* 'joven(F), jovencita', *ya?aGayki-ole-k* 'anciano, ancianito' (también *qapi?olek* 'chico/chiquito, pequeño/pequeñito' (cf. 3.3).

Así también, las formas del sufijo *-ole(k)* se encuentran en la formación de los numerales, a partir de préstamos del español. En estos casos, los valores diminutivos (tanto tamaño como afecto emocional) se encuentran ausentes.⁸

TABLA 2
Diminutivo y numerales en toba

	F	M	
SG	<i>?o:nolek</i>	<i>?oonole</i>	'uno'
PL	<i>dosolqa</i>	<i>dosole</i>	'dos'
	<i>tresolqa</i>	<i>tresole</i>	'tres'
	<i>cuatrolqa</i>	<i>cuatrole</i>	'cuatro'
	

Si bien son formas lexicalizadas, presentan concordancia de género y número en el dominio de la frase nominal.

8. Gualdieri (1998: 175) observa una connotación restrictiva cuando el diminutivo se adjunta a numerales: *o:no?lli? no?paGalate* 'uno-DIM silla, apenas/sólo una silla'.

- (22) *diesole* *so(-wa)* *?alo*
 diez(PL.F) DD(-PL) mujer
 ‘diez mujeres’
- (23) *diesolqa* *so(-wa)* *yale-?t*
 diez(PL.M) DD(-PL) hombre-PL
 ‘diez hombres’

2.2 -tae?

El sufijo *-tae?* posee un uso más restringido que el descripto arriba para *-ole(k)*. Por un lado, porque se adjunta exclusivamente a determinantes demostrativos (y derivados de estos) y, por otro, porque codifica significados asociados a la dimensión física pero —a diferencia de *-ole(k)*— no connota valores afectivos. Este sufijo es también reconocido por los propios hablantes como característico de la «forma de hablar» del grupo *dapikoshek*:

- (24) *zi-tae?* *qa?em*
 DD-DIM laguna
 ‘esa lagunita’ (lit.: ‘esita laguna’)
- (25) *nache* *so-tae?* *lya* *l-e?enaxat* *Banana*
 NX DD-DIM otro POS3-nombre Banana
 ‘y el otro [perrito] se llamaba Banana’ (lit.: ‘esito el otro [perro]...’)

En la tabla 3 se consignan las formas diminutivas (masculinas, femeninas y plurales paucales) del sistema de determinantes demostrativos del toba. No hemos documentado la marcación de género en las formas pluralizadas.

TABLA 3
Formas diminutivas de determinante demostrativos

	MASC SG (DD-DIM)	FEM SG (F-DD-DIM)	PLURAL (DD-PL-DIM)
parado	<i>da-tae?</i>	<i>a-da-tae?</i>	<i>da-wa-tae?</i>
acostado	<i>zi-tae?</i>	<i>a-zi-tae?</i>	<i>zi-wa-tae?</i>
sentado	<i>ñi-tae?</i>	<i>a-ñi-ta?e</i>	<i>ñi-wa-tae?</i>
próximo, en movimiento	<i>na-tae?</i>	<i>a-na-tae?</i>	<i>na-wa-tae?</i>
distante, en movimiento	<i>so-tae?</i>	<i>a-so-tae?</i>	<i>so-wa-tae?</i>
fuera de la vista, ausente	<i>ka-tae?</i>	<i>a-ka-tae?</i>	<i>ka-wa-tae?</i>

El diminutivo *-taeʔ* puede adjuntarse también a las formas derivadas de los determinantes, los pronombres demostrativos (26)-(27), así como a sus formas abreviadas (28):

- (26) *seʔeso-taeʔ*
DEM-DIM
'esito (alejándose)'
- (27) *neʔena-taeʔ*
DEM-DIM
'esito (acercándose, cerca)'
- (28) *a-ñi-taeʔ-m* *lapel* *da* *iñi-taeʔ*
F-DD-DIM-FOC laguna DD DEM-DIM
'aquellita laguna es asicita [chiquita]'

En (29) observamos la ocurrencia conjunta y en contexto de los dos sufijos hasta ahora presentados. Los siguientes ejemplos corresponden a un relato de aproximadamente 30 minutos, en el que se registran 23 ocurrencias de formas de diminutivo (14 ocurrencias de *-ole(k)* y 9 ocurrencias de *-taeʔ*).

- (29) *qad-api-ʔ* *nache* *woʔo-i* *so-taeʔ*
POS1PL-abuelo-PL NX EX-PL DD-DIM
la-lo-l *pioq* *l-yal-k-olqa* *iñi-wa-taeʔ*
POS3-CLpos-PL perro POS3-hijo-M-DIM.PL DEM-PL-DIM
'nuestros abuelos tenían dos o tres perritos chachorritos asícos [=chiquitos]'

Si bien el demostrativo porta la marca de diminutivo, no se observa diferencia déctica entre el demostrativo plano o neutro y el demostrativo diminutivizado. En cambio, este se interpreta aplicado al núcleo de la frase nominal, el nombre. (Cf. también ejemplos (12)-(13) y (21)). Este fenómeno es denominado «transferencia de la diminutivización» (Bauer 1997: 554-7).

3. DIMINUTIVOS SINTÁCTICOS

3.1 *lyale(k)* 'su hija(o)'

Un fenómeno ampliamente documentado es la emergencia de nociones afines al diminutivo a partir del término 'hijo / niño' (cf. Heine y Kuteva 2002: 65; Matisoff 1992 para lenguas tibeto-burmanas; Grandi 2011 para la familia indoeuropea). En toba, las formas léxicas *l-yale-k* 'POS3-hijo-M' / *l-yale* 'POS3-hija', que funcionan como lexemas independientes en la lengua, pueden incluirse en la categoría de diminutivo dado que codifican también la dimensión temporal: 'joven X', 'nuevo X'. En el léxico etnobiológico

gico, constituyen un recurso preferido en la conformación de nombres compuestos para denominar animales y expresan el significado de ‘cría de una especie zoológica’ (30) que se extiende hacia ‘especie de menor tamaño’ o ‘tipo pequeño de’ animales (31):

- (30) a. *ketaq* ‘cabra’
 b. *ketaq-lyale(k)* ‘chiva(o)’
- (31) a. *?ele?* ‘loro’
 b. *?ele?-lyale* ‘cotorra’⁹

Mientras en (30) la asignación de género gramatical es semántica, en base al género biológico del mamífero, en (31), en cambio, el lexema diminutivo preserva el género de la base.

Más allá del dominio zoológico, *lyale(k)* interviene –aunque en menor medida– en la formación de nombres compuestos (lexicalizados) en otros dominios semánticos:

- (32) *i-nat-lyalek*
 POS1-uña-DIM
 ‘mi meñique’ (lit.: ‘mi uña su hijo’)

3.2 *qapi?ole(k)* ‘chica(o), pequeña(o)’

Los lexemas *qapi?ole* (F) y *qapi?olek* (M) constituyen formas lexicalizadas derivadas del verbo descriptivo *qapi?* que puede glosarse como ‘es chico’. *Qapi?ole(k)*¹⁰ codifica la dimensión física. En los siguientes ejemplos acompaña a nombres con referente humano (33)-(34) y no humano (35)-(36). Como es esperable para los verbos descriptivos, admite dos posiciones sintácticas: como predicado nominal antepuesto al nombre (33)-(35) y con función atributiva pospuesto al nombre (34)-(36).

- (33) *qapi?ole-k* *da* *qom-l?ek*
 chico-M DD toba-GENT
 ‘[es] flaquito / peticito el hombre (toba)’
- (34) *a-so* *?alo* *qapio?ole*
 F-DD mujer chico
 ‘la mujer pequeña’

9. No existe en este caso una relación de hiponimia entre la palabra derivada mediante el diminutivo y la palabra base (por ejemplo, si X es un *?ele?-lyale* ‘cotorra’ no implica que X es un *?ele?* ‘loro’). Podría argumentarse, en cambio, una relación de semejanza (no taxonómica), en la cual *lyale* funciona como mecanismo de categorización de nombres (para ampliar el análisis y los ejemplos en toba, cf. Messineo y Cúneo 2011, Cúneo 2013; cf. Grandi 2005 para una discusión sobre hiponimia y morfología evaluativa).

10. Posibles equivalentes formales y funcionales se encuentran en otras variedades dialectales de la lengua toba para el término ‘chiquito’ (chico-DIM): *qapi?oñik*; *kochoñik* (?variedad *la?añaGashek*); *kochoki?* (?variedad *la?añaGashek*; cf. Gualdieri 1998: 175, para el mocoví); *kocholek*.

- (35) *qapi?ole-k* *ñi-pyoq*
 chico-M POS.AL1-perro
 ‘[es] chiquito mi perro’ (= ‘tengo un perro chiquito’)
- (36) *shigiyak* *qapi?ole-k*
 animal chico-M
 ‘animal pequeño’

Cuando se adjunta a nombres no contables, cumple también una función partitiva, similar a la observada para el sufijo *-ole(k)*:

- (37) *wo?o* *da* *qapi?ole-k* *na* *lataGa*
 EX DD chico-M DD bebida.alcohólica
 ‘hay poco vino (en la botella)’
- (38) *qapi?ole-k* *na* *?etaGat* *ze* *tala*
 chico-M DD agua DD río
 ‘[hay] poca agua en el río’

Finalmente, puede adjuntarse a nombres derivados de verbales para cuantificar la acción expresada por la base verbal. En estos casos, registramos unicamente la forma masculina.

- (39) *qapi?olek* *na* *l-o?och-aGa*
 chico DD POS3-dormir-NMZ
 ‘durmió poco’ (lit.: ‘chico, poco su dormir’)
- (40) *qapi?olek* *da* *l-kew-oGok*
 chico DD POS3-caminar-NMZ
 ‘camina poco/lento’¹¹ (lit.: ‘chico, poco su caminar’)

Los siguientes ejemplos ilustran el contraste semántico entre las formas léxicas documentadas; incluimos también el sufijo *-ole(k)*. Mientras *lyale(k)* codifica preferentemente la dimensión temporal (‘joven X’, ‘cría de X’), *qapi?ole(k)* destaca la dimensión física (‘petiso, flaco X’), y *-ole(k)* puede expresar –aunque no exclusivamente– la dimensión afectiva (‘querido X’).

- (41) a. *koslyale* ‘chancho joven, cría’ [dimensión temporal]
 b. *kos qapi?ole* ‘chancho de tamaño chico’ [dimensión física]
 c. *kosole* ‘chanchito (cariñoso)’ [dimensión afectiva]

11. Con bases verbales que denotan acciones progresivas (como ‘caminar’) parece admitir dos lecturas, la de cantidad (‘poco’) o la de celeridad (‘lento’).

4. ALGUNOS CONTEXTOS PRAGMÁTICO-DISCURSIVOS

Como mencionamos en la Introducción, la categoría de diminutivo puede señalar o crear contextos discursivos y configurar actos de habla. Ciertos actos ilocutivos como la expresión de sorpresa (42) o de pena (42)-(44) se configuran mediante el uso del diminutivo (en estos casos, la lectura que denota dimensión física no es aceptable):

(42) *abhh... a-ñimaz-ole*:¹²
 INTERJ F-PRON3-DIM
 ‘Ahhh... [es] eeeellaaa’ (cuando la ve llegar)

(43) *ayem-ole*:
 PRON1-DIM
 ‘¡Ay de mí!’ (*‘yo chiquita / pequeña’)

(44) *am-ole-k*
 PRON2-DIM-M
 ‘¡Pobrecito de vos!’ (*‘vos chiquito / pequeño’)

Así también, el diminutivo participa en la ejecución de distintos tipos de pedidos:

(45) *tomi-gi-ole a-na maate*
 estar.frío-LOC-DIM F-DD mate
 ‘Está frío el mate...’ (pedido indirecto para calentar el agua)

(46) *soro?-ole wo?o ka anarin-ole-k*
 tía-DIM EX DD harina-DIM-M
 ‘¿Tíita, tenés harinita (=un poquito de harina)?’¹³

En tanto creador de un marco comunicativo, el diminutivo participa también en la configuración de géneros discursivos particulares, como la rogativa (*natamnaGak*, Messineo y Cúneo 2014) o el consejo (*nqataGak*, Messineo 2009). En el primer caso posee la función de mitigar la petición o ruego, mientras que en el consejo refuerza el componente afectivo.

Otro género discursivo en el que es recurrente el uso de formas de diminutivo son las canciones (*lo?onekpí*), en tanto recurso expresivo que hace visible al ejecutante o cantor. Por ejemplo:¹⁴

(47) *sa-shigot-a y-asosh-ole*
 IA-recordar-DIRPOS1-sobrino-DIM
 ‘te recuerdo mi sobrinita’ (=‘mi querida sobrina’)

12. El alargamiento vocálico refuerza los propósitos expresivos (énfasis, exclamación).

13. En este ejemplo, se combina con la función de partitivo para nombres no contables.

14. Ejemplos adaptados de Messineo y Dell’Arciprete (2005: 58).

- (48) *eko? nala dapigem-ole-k*
 parece fruta norte-DIM-M
 ‘parece que [mástico] la fruta [allá] en el nortecito’
 (con añoranza al recordar el lugar de origen)

Por otra parte, en una narración, el uso de formas de diminutivo puede también reforzar de manera significativa el componente personal y afectivo. En un trabajo reciente (Tola y Cúneo 2013), nos propusimos mostrar que la crónica de sucesos históricos (social) se construye de manera indisoluble de la historia de vida (personal) en un relato de un anciano toba. El uso altamente recurrente de formas de diminutivo (junto a otros recursos) contribuye a señalar la historia personal y familiar.

Dentro del dominio de la narración, es posible explorar también la función del diminutivo como un mecanismo de topicalización, dando prominencia discursiva al referente. El ejemplo (49) pertenece a un fragmento en el que el hablante relata cómo una familia, en un contexto urbano, pierde su casa (*noyik*) –el tópico del relato–, y esta entra en disputa por varias familias que quieren quedarse a habitar allí. Dado que el contexto discursivo es violento y, además, no es una historia personal del hablante, no parece haber por lo tanto una carga de afecto. Se descarta también la expresión de tamaño dado que todas las construcciones tienen exactamente las mismas dimensiones en este barrio. Esta función del diminutivo necesita más estudio.

- (49) *se?eso n-yalaq-pi wotayke i-wen ñi?iñi noyik-lyale-k*
 DEM POS4-hijos-PL 3.querer 3-necesitar DEM casa-DIM-M
 ‘esa familia quería ocupar esa casita’

5. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos estudiado los aspectos morfosintácticos y semánticos de las formas de diminutivo en toba. Desde el punto de vista formal, el diminutivo en esta lengua comprende diferentes mecanismos ligüísticos de codificación, que van desde la morfología derivacional (los sufijos *-ole(k)* y *-tae?*) hasta formas analíticas: el término *lyale(k)* ‘su hija(o)’ que forma nombres compuestos y la forma derivada *qapi?ole(k)* ‘chico’ que puede funcionar como atributo en frases nominales y como predicado nominal.

Las formas diminutivas se adjuntan en esta lengua, de manera más frecuente y productiva, a bases nominales. No obstante, según nuestros datos, el sufijo *-ole(k)* puede adjuntarse también a pronombres personales, nombres derivados atributivos, verbos descriptivos e incluso excepcionalmente a verbos y adverbios. Por su parte, el sufijo *-tae?* se adjunta típicamente a determinantes demostrativos. Las formas diminutivas tobas se ubican de la siguiente manera en la jerarquía implicacional propuesta por Bauer (1997) de bases candidatas a recibir morfemas aumentativos y diminutivos:¹⁵

15. Más a la derecha en la jerarquía implica menor productividad (*The Universals Archive* nro. 2009).

TABLA 4
Categorías léxicas que reciben diminutivos en toba

Nombre >	Adjetivo, Verbo >	Adverbio, Pronombre >	Determinante
-ole(k)	-ole(k)	-ole(k)	-tae?
-lyale(k) qapyole(k)			

En toba, las formas evaluativas diminutivas no cambian la categoría sintáctica de la base a la que se adjuntan –comportamiento esperado para la morfología evaluativa que se define como «categorialmente neutra» (Stump 1993, entre otros). No obstante, el diminutivo en toba puede modificar la clase semántica del nombre resultante (contable, concreto).

En consonancia con las tendencias observadas para el sugimiento de la morfología evaluativa, en toba hemos mostrado que la forma léxica *lyale(k)* ‘su hija(o)’ adquiere funciones gramaticales con valor de diminutivo.

Desde el punto de vista semántico, la dimensión física y espacial puede expresarse mediante todas las formas analizadas, tanto morfológicas como léxicas. No obstante, el uso de *-ole(k)* conlleva en muchos casos connotaciones afectivas (y un uso en contextos pragmático discursivos específicos, como el pedido, la expresión de sorpresa o pena, etc.). En estos casos, el diminutivo destaca y refuerza el componente afectivo de una emisión, dando lugar a la perspectiva del hablante.

Por otro lado, la función cuantificadora se presenta en nombres no-contables o abstractos; y los diminutivos *-ole(k)* y *qapi?ole(k)* funcionan en estos casos como partitivos.

Por último, el término de parentesco *lyale(k)* constituye un recurso que interviene en la formación de palabras creando lexemas nuevos con la función de distinguir tipos y especies (función aproximativa).

En síntesis, las formas diminutivas en toba involucran las dos mayores dimensiones identificadas para la morfología evaluativa desde una perspectiva tipológica (cf. Grandi 2002 y posteriores): la evaluación descriptiva (que involucra las dimensiones física, espacial y temporal) y la cualitativa (que compromete la perspectiva del hablante y otros aspectos contextuales). Los valores diminutivos en toba se resumen en la tabla 5.

TABLA 5
Significados diminutivos en toba

Dimensión física y espacial (tamaño)	<i>-ole(k) /-ae? / qapiole(k)</i> ‘física o espacialmente pequeño X’
Dimension temporal	<i>-lyale(k)</i> ‘joven X’, ‘cría de X [animal]’
Perspectiva del hablante (afecto)	<i>-ole(k)</i> ‘querido X’
Partitivo / individuación	<i>-ole(k)</i> (nombres no-contables y abstractos) <i>qapi?ole(k)</i> (nombres deverbales) ‘un poco de X’, ‘poco X’
Aproximativo	<i>-lyale(k)</i> ‘tipo (pequeño) de X’

BIBLIOGRAFÍA

- BAUER, Laurie (1997): «Evaluative morphology: In search of universals». *Studies in Language* 21, 3, 533-575.
- BOOIJ, Geert; Emiliano GUEVARA; Angela RALLI; Salvatore SGROI; Sergio SCALISE (eds.) (2005): *Morphology and Linguistic Typology. On-line Proceedings of the Fourth Mediterranean Morphology Meeting (MMM4) Catania, September 21-23 2003*. University of Bologna <<http://morbo.lingue.unibo.it/mmm>>.
- BUCKWALTER, Alberto (1980): *Vocabulario toba*. Formosa / Indiana, Equipo Menonita. Citado por la edición revisada 2001.
- CENSABELLA, Marisa (2002): *Descripción funcional de un corpus en lengua toba (Familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Córdoba.
- CÚNEO, Paola (2013): *Formación de palabras y clasificación nominal en el léxico etnobiológico en toba (guaycurú)*. Lincom Studies in Native American Linguistics 68. Munich, Lincom Europa.
- (2014, en prep.): «Toba», en Nicola Grandi, Livia Körtvélyessy (eds.).
- ECPI. Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas, INDEC, 2004-5. <http://www.indec.gov.ar/webcenso/ECPI/index_ecpi.asp>, 31-08-2013.
- GRANDI, Nicola (2002): *Morfologie in contatto: Le costruzioni valutative nelle lingue del Mediterraneo*. Milano, Franco Angeli.
- (2005): «Sardinian evaluative morphology in typological perspective», en Ignazio Putzu (ed.), 188-209.
- (2011): «Renewal and innovation in the emergence of Indo-European evaluative morphology», en Livia Körtvélyessy, Pavel Štekauer (eds.), 5-25.
- (s/f): «Questionario costruzioni valutative».

- GRANDI, Nicola; Lídia KÖRTVÉLYESSY (eds.) (en prep.): *Edinburgh Handbook of Evaluative Morphology*. Edinburgh, Edinburgh University Press.
- GRANDI, Nicola; Fabio MONTERMINI (2005): «Prefix-suffix neutrality in evaluative morphology», en Geert Booij *et al.* (eds.), 143-156.
- GUALDIERI, Beatriz (1998): *Mocoví (Guaycurú). Fonología y morfossintaxe*. Tesis de doctorado, Universidade Estadual de Campinas, San Pablo.
- HEINE, Bernd; Tania KUTEVA (2002): *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge, Cambridge University Press.
- JURAFSKY, Daniel (1996): «Universal tendencies in the semantics of the diminutive». *Language* 72, 533-578.
- KLEIN, Harriet (1978): *Una gramática de la lengua toba: morfología verbal y nominal*. Montevideo, Universidad de la República.
- KÖRTVÉLYESSY, Lívia; Pavel ŠTEKAUER (eds.) (2011): *Lexis 6: Diminutives and Augmentatives in the Languages of the World* <<http://screcherche.univ-lyon3.fr/lexis>>.
- MATISOFF, James (1992): «The mother of all morphemes: Augmentatives and diminutives in a real and universal perspective», en Marta Ratliff, Eric Schiller (eds.), 293-349.
- MESSINEO, Cristina (2003): *Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos*. Lincom Studies in Native American Linguistics 48. Munich, Lincom Europa.
- (2008): «Entre nombres y verbos. Categorización de los «conceptos de propiedad» en toba», en Cristina Messineo *et al.* (eds.), 157-166.
- (2009): «Estructura retórica, recursos lingüísticos y función social del *nqataGak* (consejo toba)». *Revista Signos. Estudios de Lingüística* 42, 70, 197-218. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- MESSINEO, Cristina; Paola CÚNEO (2011): «Ethnobiological classification in two indigenous languages of the Gran Chaco Region: Toba (Guaycuruan) and Maká (Mataguyan)». *Anthropological Linguistics* 53, 2, 132-169.
- (2011): «Ethnobiological classification in two indigenous languages of the Gran Chaco Region: Toba (Guaycuruan) and Maká (Mataguyan)». *Anthropological Linguistics* 53, 2, 132-169.
- (2014): *NatamnaGakpi* 'Rogativas.' El arte de pedir y suplicar entre los tobas (*qom*), *XIV Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca. Catamarca, abril, 22-25.
- MESSINEO, Cristina; Ana DELL'ARCIPRETE (comp.) (2005): *Lo'onatacpi na qom Derquil'ecpi. Materiales del Taller de Lengua y Cultra Toba*. Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- MESSINEO, Cristina; Marisa MALVESTITTI; Roberto BEIN (eds.) (2008): *Estudios en Lingüística y Antropología. Homenaje a Ana Gerzenstein*. Buenos Aires, Instituto de Lingüística, FFyL, UBA.
- MUFWENE, Salikoko (1980): «Bantu class prefixes: Inflectional or derivational?». *Papers from the Annual Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society* 16, 246-258.

- PUTZU, Ignazio (ed.) (2005): *Sardinian in typological Perspective*. Bochum, Universitätsverlag Brockmeyer.
- RATLIFF, Martha; Eric SCHILLER (eds.) (1992): *Papers from the First Annual Meeting of the Southeast Asian Linguistics Society 1991*, Tempe AZ, Arizona State University.
- SCALISE, Sergio (1986): *Generative Morphology*. Dordrecht, Foris Publications.
- STUMP, Gregory (1993): «How peculiar is evaluative morphology?» *Linguistics Faculty Publications*. Paper 28. Disponible en: <http://uknowledge.uky.edu/lin_facpub/28>.
- TOLA, Florencia; Paola CÚNEO (2013): «Entre la historia y la experiencia. Análisis de un relato de vida *gom*», en Florencia Tola *et al.* (comps.), 321-60.
- TOLA, Florencia; Celeste MEDRANO; Lorena CARDIN (comps.) (2013): *Chaco. Ontologías, poder y afectividad*. Buenos Aires, Rumbo Sur/ IGWIA.
- Universals Archive*. Universität Konstanz, Frans Plank Archivist General. <<http://typo.uni-konstanz.de/archive>>, 17/02/2012.

Fecha de recepción: 10-05-2014

Fecha de aceptación: 26-05-2014